****

MARÍA JOSÉ BOSCH K.

DIRECTORA CENTRO TRABAJO Y FAMILIA

**En Cuarentena: ¿El lado positivo?**

**Diario Financiero  
25 de marzo 2020**

Hace una semana estábamos todos atentos a lo que estaba pasando, pero no podíamos prever (o al menos la mayoría de nosotros) como podía cambiar todo tan rápido. Como nuestra vida diaria se iba a ver afectada de forma tan radical.

Normalmente los cambios se dan de a poco, lo que nos permite adaptarnos. Pero este cambio fue de un día para otro. Todos no estamos teniendo que adaptar más rápido de lo que estamos acostumbrados.

Por ejemplo, muchos han tenido que cambiar el lugar donde trabajan y han tenido que hacerlo desde sus hogares. Fotos en las distintas redes sociales con reuniones virtuales se han masificado. Empresas y organizaciones están implementando esta política en tiempo record. Trabajadores y familias acostumbrándose a esta nueva forma de funcionar. Evidentemente, no todos los trabajos se pueden hacer de forma remota, pero nos hemos dado cuenta que muchos si lo puede hacer. Estamos teniendo que aprender rápido, adecuarnos a los espacios, los tiempos, el entorno, pero estamos viendo que es factible hacerlo.

Es que en esta ocasión no es de que queramos implementar o no una política, sino que es por necesidad. No podemos reunirnos, pero debemos hacer todo lo posible para que las empresas, organizaciones y nuestra sociedad en general sigan funcionando.

Las crisis y los momentos inciertos tienen muchos problemas y procesos que pueden ser dolorosos, pero también, como en la mayoría de las cosas, tiene su lado positivo. Se relaciona a periodos de creatividad, aprendizaje y sobre todo de adaptabilidad ante nuevos entornos. Los cambios requieren energía, pero esa energía se traduce en mucho aprendizaje. Estamos aprendiendo a trabajar a distancia.

El teletrabajo es una política que se existe hace bastante tiempo. Sin embargo, aún no se había implementado en muchas empresas, a pesar de que la naturaleza del trabajo lo permitía. Esto se debe a que las organizaciones no lograban ver el real beneficio del teletrabajo.

El coronavirus le puso sentido de urgencia y nos obligó a implementarlo. Tuvimos que poner el acelerador y dejamos de pensar para que puestos servía y para cuales no, que trabajadores podrían usarla y quienes no, tampoco nos fijamos si aumentaba o no productividad, sino que tuvimos que ser extremadamente creativos en como podíamos implementar esta política de la forma más masiva posible y en el menor tiempo posible.

Todo este aprendizaje tiene impactos positivos para las organizaciones, las personas, las familias y la sociedad. Uno de los principales es que nos damos cuenta de que podemos adaptarnos y las cosas se pueden hacer de distintas maneras.

El teletrabajo nos abre muchísimas oportunidades de nuevas formas de organizarnos, de nuevas formas de interactuar, de contratar talentos en diferentes lugares de nuestro país, disminuir los tiempos de traslados, aumentar nuestra productividad y descubrir nuevas formas de hacer nuestro trabajo, por nombrar algunas, porque de todo lo malo que tiene el coronavirus, siempre hay lados positivos.